

POR LAS MUJERES DESAPARECIDAS EN DEMOCRACIA

Pasaron ya tres meses desde que la Asociación Civil La Casa del Encuentro decidió hacer pública y popular una lucha que cuenta con más de un siglo de historia en la Argentina y, fue así que el 3 abril pasado, cuando se cumplieron 5 años de la desaparición de Marita Verón, convocó al Congreso de la Nación para reclamar por la aparición con vida de las mujeres desaparecidas en manos de las redes de trata con fines de prostitución.

Desde fines del siglo XIX, el comercio para satisfacer el apetito sexual masculino se ha cobrado la vida de miles de mujeres sin que nadie se ocupara de realizar alguna estadística al respecto, de la misma manera que en el presente son muy pocas las voces que se levantan públicamente para reclamar por Marita Verón, desaparecida el 3 de abril de 2002, y por Andrea López, Fernanda Aguirre, Florencia Pennachi, víctimas también de la impunidad con que los tratantes se manejan en la Argentina.

Es verdad que existen organizaciones civiles que trabajan con esta temática, que los organismos internacionales realizan congresos, emiten declaraciones y firman convenios y que los diferentes gobiernos nacionales adhieren a ellos, pero faltaba ganar el espacio público, convocar al pueblo a sumarse a esta lucha por solidaridad con las víctimas y para evitar que otras mujeres se transformen en nuevas víctimas.

Podrá argumentarse que ante una problemática tan compleja y con tantos años de historia, poco ayudará gritar en las calles. Sin embargo, la trata con fines de prostitución es uno de los pocos delitos que podría combatirse con la toma de conciencia de la ciudadanía común. Porque no hace falta demasiado sentido práctico para darse cuenta de que "sin consumidores no hay prostitución", como reza una de las consignas que, desde el 3 de abril pasado comenzó a escucharse públicamente en la primera convocatoria de La Casa del Encuentro.

Fue entonces, en el quinto aniversario de la desaparición de Marita Verón, con la presencia de militantes sociales y políticas, de organizaciones feministas y de defensa de los derechos de las mujeres, que se realizó frente al Congreso de la Nación una radio abierta para reclamar por la aparición con vida de todas las mujeres, niñas y niños, afirmando que sin "clientes" y sin la complicidad del poder político, religioso y judicial, no existiría la trata ni la prostitución. Igual que en 1902, cuando sólo en la ciudad de Buenos Aires funcionaban 143 burdeles que aportaban el 21% de los impuestos industriales y comerciales que recaudaba la ciudad aunque representaban menos del 2% de los negocios porteños, hoy la prostitución representa en la Argentina un negocio de suma rentabilidad que no podría funcionar sin la anuencia de las autoridades municipales, provinciales y nacionales.

Con la consigna: "APARICION CON VIDA DE LAS MUJERES DESAPARECIDAS EN DEMOCRACIA Y CASTIGO A LOS RESPONSABLES" se realizó una ronda alrededor del Congreso para exigir respuestas, al grito de "LAS ESTAMOS BUSCANDO, LAS QUEREMOS CON VIDA". Y por si a los responsables de sancionar las leyes que debieran evitar este delito no les hubiera quedado clara la exigencia, se marcó con fuego en el asfalto la frase que unifica el reclamo: NO A LA TRATA.

La convocatoria tuvo más de un centenar de adhesiones de diferentes Organizaciones del Movimiento Feminista, Lésbico Feminista y de Instituciones y Organizaciones Sociales y, se acordó que los días 3 de cada mes se volverá a las calles para reclamar la desarticulación de las redes de trata y tráfico de personas con fines de esclavitud y prostitución.

La tercera movilización se realizó el 4 de junio, en razón de que el 3 fue un día electoral en la ciudad de Buenos Aires. La próxima será el 3 de julio, donde nuevamente, estaremos retomando las banderas de nuestras antepasadas, de Julieta Lanteri, Alicia Moreau, Elvira Rawson, Carolina Muzilli, Eva Perón y tantas otras militantes por los derechos de las mujeres del siglo XX en la Argentina, y también las de las Madres de Plaza de Mayo y demás organizaciones defensoras de los derechos humanos que a fines del mismo siglo una vez más debieron ganar las calles para exigir por la vida de sus familiares desaparecidos.

Araceli Bellotta
Militante feminista
Historiadora, periodista y escritora.